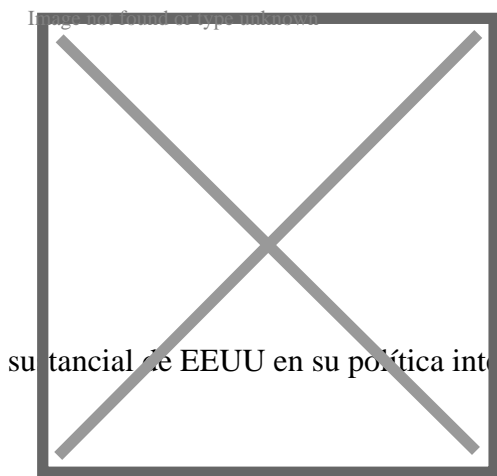


El portazo de Obama

Juan Damián Sánchez Luque (*)

Lunes 7 de mayo de 2012 - 12:41



substancial de EEUU en su política interior sobre drogas.

Todos cuantos estamos contra la legalizaciones de drogas, respiramos profundamente aliviados cuando en la pasada cumbre iberoamericana, el presidente Obama zanjó la cuestión dando un portazo a la vez que comentaba "no es el momento", añadiendo que "legalizar las drogas no es la respuesta".

Pero esto solo hubiera sido un hecho de no demasiada importancia, si a sus palabras no le hubiera seguido un cambio legislativo

Obama derogaba la ley existente en su país desde el año 71, en la que el entonces presidente Nixon, proclamara que cualquier consumidor era considerado delincuente y tratado judicialmente

como tal. En este caso el destino de los consumidores detenidos era la cárcel o el retorno a la calle y, por descontado, de nuevo al consumo.

Pero al quedar derogada esta ley del 71, el consumidor o el adicto, deja de ser delincuente para ser considerado enfermo y, como tal, ser tratado en una comunidad terapéutica pretendiendo su reinserción social.

Yo que suelo leer bastante sobre esto, veo que no se le ha dado a esta noticia la importancia que tiene. Antes el consumidor era enviado a prisión sin muchas más historias. Hoy se le trata como a un enfermo (en realidad eso es lo que es) y como tal, se pretende su curación y su posterior reinserción social.

Claro, esto ha caído como un jarro de agua fría entre aquellos que, codiciosos, se frotaban las manos pensando en los enormes beneficios que la legalización llevaría a sus bolsillos.

La idea era, además de clara, muy beneficiosa para unos estados donde la corrupción está totalmente institucionalizada. Si se legaliza es seguro que los consumos aumentan y legalizando se grava con impuestos y el negocio marcha viento en popa. Pero esto no ha salido bien y ahora hay que seguir atacando en pro de la legalización. Unos dicen que de todo tipo de drogas. Otros, que solo se legalizarían las llamadas drogas "blandas". Otros, que sería solo el cannabis y para fines terapéuticos. A los "terapéuticos" les tengo guardada una próxima entrega, para ver si aclaramos, por una vez, que consideran ellos terapéutico y quienes están autorizados en nuestro país para administrar sustancias terapéuticas a las personas, supuestamente enfermas. Y es que a estos "terapeutas" parece ser que nadie les ha puesto los puntos sobre las ies y creo que ya pisan un terreno que, de ningún modo, es el suyo. Pero no se puede meter todo en un mismo canasto y, por lo menos hoy, no voy a profundizar ahí.

Volviendo con el asunto de las legalizaciones, se debe tener en cuenta que España es un país que, en lo que a marihuana se refiere, las cosas están muy suaves. No está penalizado ni la tenencia, ni el cultivo ni el consumo. Tan solo hay sanción administrativa si se consume en la vía pública.

Pero no conformes con esto, todos los años por mayo, hacen su marcha nacional por la legalización. La verdad es que eso ya si que me huele a chamusquina, por que aquí no tiene lugar el debate por la despenalización del consumo, el consumo no está penalizado. Pero claro, ¿que se puede esperar de un movimiento que lo lidera México, Colombia, Guatemala, etc.?. También entran en escena los "ex" de los que no pongo nombres por que nadie piense que intento inclinar la balanza hacia alguna parte.

Pero entre tantos "técnicos y entendidos" que claman por la legalización. En este circulo de "expertos", veo yo notables ausencias. Falta conocer la opinión que al respecto tienen (por que seguro que tenían mucho que aportar), neurólogos, pediatras, psiquiatras, fuerzas del orden y, un sector totalmente olvidado, como son las

familias que son las que en primera persona pueden narrar y dar fe de la inmensa alegría que a una casa llega cuando uno de sus miembros es adicto.

Pero a estos no se les quiere oír. No, por que dicen la verdad, verdad que yo no voy a repetir, pero que cualquier persona de bien y medianamente informada diría claro y alto.

Por otra parte están los que aseguran (ni ellos se lo creen) que legalizando la marihuana se acabaría el problema del narcotráfico. Sin duda nos deben tomar por imbéciles si piensan que nos vamos a tragar esa píldora.

Otro tema que ya se está pasando de rosca son las llamadas ferias del cannabis. Nunca entenderé que se haga una feria sobre una sustancia ilegal. Tampoco entiendo que estas "ferias" se celebren, casi todas, en lugares donde gobierna un determinado partido. Y aquí, de nuevo, no cito nombres pero quien quiera lo puede ver. Esta última historia me produce un malestar "más especial".

Yo como ningún poder tengo, nada puedo hacer por evitar cosas que, de tenerlo, seguro las evitaría. Y las evitaría por que son intrínsecamente malas.

Es como si una mano malévola y perversa fuera moviendo las piezas de este fatídico ajedrez, pero sin respetar, en absoluto, ninguna de las más elementales reglas del juego.

Así que solo añado:

SI VES A UN ADOLESCENTE QUE SE DROGA: AYÚDALO.

SI CONOCES A UN VENDEDOR DE DROGAS: DENÚNCIALO.

(*) Presidente de la asociación contra la droga "CLARA MARIA" de Priego y comarca.